



R

455

# SEPARATA

## ACTOS CARLISTAS 1973



- No hay colaboración posible
- Declaración del Partido Carlista de Andalucía
- Mensaje de Don Javier a los carlistas andaluces
- Por una Cataluña democrática
- Manifiesto del Partido Carlista de Cataluña
- Mensaje de Don Javier a los carlistas catalanes
- La reunión de un partido de masas
- Declaración del Carlismo
- Palabras de Dña. Irene
- Mensaje de Don Javier
- Artículo de "Le Monde"

Los tradicionales actos carlistas de todos los años, Montserrat, Quintillo y Montejurra, coincidieron este año en la proximidad de las fechas, en la actitud política del Partido y en la intención represiva del Gobierno. Pero vayamos por partes: para el 29 de abril estaban convocados, en Sevilla, Quintillo y en Barcelona, Montserrat.

## QUINTILLO: No hay colaboración posible

El acto de Quintillo no se celebró por voluntad expresa del Partido Carlista: el Gobernador Civil de Sevilla quiso imponer al Jefe carlista de Sevilla unas condiciones y amenazas que el Carlismo no puede admitir. Ya en la solicitud para celebrar el acto, firmada por dicho Jefe carlista, se decía que era « una reunión carlista de adhesión a don Javier de Borbón Parma y toda su familia expulsados de España por el Gobierno ». Con esta petición clara y tajante, estaba claro que el acto no sería autorizado. Como dijo posteriormente el Partido Carlista de Andalucía

### DECLARACION DEL PARTIDO CARLISTA DE ANDALUCIA CON MOTIVO DEL ACTO DE QUINTILLO DE 1973

La evidente realidad de que Andalucía constituye un enclave español y europeo del Tercer Mundo, ha movido a toda nuestra intelectualidad a estudiar profundamente las causas de este fenómeno, llegando a la desoladora conclusión de que, a su vez, la evolución de las estructuras socioeconómicas del país, imprimen un carácter francamente regresivo a su economía, su cultura, y su demografía.

Donde existían conatos más o menos prósperos de industrialización, hoy no nos encontramos nada más que con quiebras de todo tipo, producto muchas veces de las manipulaciones del capitalismo monopolista, fábricas cerradas y obreros condenados a la emigración o al paro forzoso. Donde la agricultura estaba ya en manos de unos pocos grandes latifundistas absentistas y las tierras eran explotadas en régimen, más o menos justo, de colonato, hoy se ha acentuado, aún más si cabe, la acumulación de la propiedad territorial, en pocas manos que, aplicando técnicas modernas y aprovechando los resortes de la arcaica Ley de Arrendamientos Rústicos vigente, se explotan directamente, mal que bien, por sus propietarios que han puesto fin al régimen de colonatos, lanzando a miles de familias a la triste condición de jornaleros eventuales o poniéndolas, también, en el amargo trance de la emigración.

### ANDALUCIA, EXPOLIADA

El capital acumulado por estos propietarios es también emigrante, a través de los diversos canales bancarios, y pasa a reforzar el capitalismo industrial de otras regiones más desarrolladas, de las que vuelve a Andalucía, para reinvertir sus beneficios en la adquisición de nuevas tierras por parte de industriales y comerciantes enriquecidos, incrementando más y más el sistema colonial de latifundismo a que vive sometido el pueblo andaluz, que ya no es propietario ni de la tierra que pisa.

Emigrar, emigrar es la única solución pseudo-liberadora, para los trabajadores andaluces, para los pequeños propietarios que aplastados por un régimen agrario plantado sólo para el medro y mayor lucro de la gran propiedad, arruinados por la falta artificial de rentabilidad de sus pequeñas explotaciones, han de vender sus tierras a los latifundistas; para los pequeños y medianos comerciantes que han de cerrar sus establecimientos por la desleal competencia del comercio gigante de los trustmonopolistas; para los universitarios sin puestos de trabajo; para los obreros industriales sin industrias en que trabajar.

La región naturalmente más rica de España se ve expoliada de todo: de la propiedad de sus campos, de las rentas de sus

en una nota pública, no se podía admitir ninguna forma de entendimiento con el sistema. Por lo tanto, la suspensión de Quintillo 73 no ha sido una derrota, sino una demostración pública de que el Partido Carlista se mantiene en la oposición al Régimen y no entra en el juego del colaboracionismo.

A continuación reproducimos la declaración del Partido Carlista de Andalucía y el mensaje que don Javier envió a los carlistas andaluces:

frutos, del dinero que paga por sus impuestos y contribuciones y hasta de los brazos de sus hijos que se exportan a otros mercados, ávidos de mano de obra barata.

Nuestra cultura, salvo el esfuerzo personal de una minoría de intelectuales, se rebaja de más en más, hasta convertirla en un chabacano folklore pseudo-gitanesco para la atracción de turistas, el gran negocio de la actualidad, que por muy rentable que sea, ha convertido a España en la taberna de Europa. Negocio explotado también por grandes compañías capitalistas, buscadoras de fácil lucro, y a las que no les importa la destrucción de nuestros paisajes rústicos y urbanos y la explotación del vicio y la corrupción, como reclamo para la masa turística del peor jaez.

Somos el cortijo de España y todas nuestras energías se gastan en súplicas a la administración centralista, órgano ejecutivo del Estado omnipotente del que esperamos toda merced o tememos todo mal.

No es nueva esta situación, ni somos nosotros los primeros en denunciarla, pues hace ya más de un siglo que la obra de la desamortización vino a consagrar definitivamente el colonialismo señorial que padecían nuestras tierras, redondeando los latifundios de los viejos señores de la tierra y creando otros nuevos para la nueva burguesía enriquecida.

### PROGRAMA DE ACCION

Pero toda denuncia ha sido siempre desoída, toda protesta aplastada, y toda promesa incumplida. Pesan en las altas instancias de poder del Estado centralista los intereses de la oligarquía latifundista, más que los de todo un pueblo de millones de almas que ha de vivir humillado o emigrar a zonas más propicias para ganarse el pan.

Son estos terribles problemas estructurales los que no podrán jamás ser resueltos si no es por la acción directa del mismo pueblo andaluz.

Es Andalucía la que ha de romper las cadenas de la sujeción al Estado centralista y oligárquico, liberándose a sí misma en los planos político, social, cultural y económico, asumiendo el pueblo la autogestión de sus propios negocios en todos estos aspectos.

Por ello hacemos hoy un nuevo y definitivo llamamiento al pueblo andaluz, para que inicie la lucha por la liberación total de sus gentes y de sus tierras, creando a todos los niveles comités federales para la autonomía y la autogestión andaluza.

Un programa mínimo habrá de ser:

1. — Andalucía, como región libre dentro de la Confederación española, constituirá una Federación de comarcas según su propia tradición federal,

por ser varios y distintos los pueblos y las tierras que la forman.

2. — Cada comarca deberá realizar su propia reforma agraria en la manera que sus peculiaridades o intereses la reclamen, bien mediante el reparto de las tierras, bien formando grandes explotaciones colectivas.
3. — La Banca, a la que afluye todo el dinero de Andalucía, será socializada a todos los niveles, comarcales y regionales.
4. — El libre pacto entre las comarcas constituirá la Federación Popular Andaluza y ésta se integrará mediante el Pacto federal en el conjunto de la Federación Española.
5. — Se establecerá a todos los niveles la democracia directa en libre concurrencia de partidos, sindicatos y asociaciones de todas clases sin discriminación alguna.
6. — Todos los medios de producción habrán de ser socializados, en régimen libre y democrático de autogestión.
7. — Se decretará la más amplia amnistía política y social.
8. — No habrá más clases sociales que la clase única del trabajo, terminando de una vez por todas con los privilegios nacidos de la propiedad, el capital, la herencia o la alcurnia.

Hacemos un llamamiento a todos los universitarios, sacerdotes, trabajadores industriales y campesinos e intelectuales, para que, con independencia de sus ideas políticas, se unan como hombres en los Comités Federales para la liberación de Andalucía, mentalizando al pueblo por todos los medios a su alcance, aprovechando todos los que la Ley permita, tales como publicaciones culturales, círculos de estudios, conferencias, etc., y cuando la Ley no lo permita, habrá que pasar a la acción directa al margen de la misma, defendiendo la libertad del pueblo andaluz, frente a la represión y violencia institucionalizadas por el actual Gobierno franquista.

### LIBERTAD REGIONAL

### LIBERTAD SINDICAL

### LIBERTAD POLITICA

Sevilla, 29 de Abril de 1973

## MENSAJE DE DON JAVIER AL ACTO DEL QUINTILLO DE 1973

La transformación del Carlismo en partido político actuante llevó a muchos carlistas a volver a sus filas. Encontraban a través de nuestra organización una nueva vía de lucha para defender su ideal.

En este aspecto fue ejemplar en el pasado y es ejemplar en el presente el Carlismo andaluz al que muchos recuerdos me unen desde hace ya cerca de cuarenta años. Dignos de admirar son los fieles requetés que han sabido comprender esta evolución y comprometerse con la lucha actual. Han sabido, con instinto seguro, discernir cómo la lucha de hoy es consecuencia de la tradición de nuestro Partido; cómo es consecuencia lógica de la defensa de un ideal de justicia y de libertad que nos lleva, frente al totalitarismo, al planteamiento revolucionario del socialismo en libertad. Esta intuición popular del Carlismo y esta tradición política no hubieran dado fruto sin el esfuerzo renovador y comunitario de todo el Carlismo. No hubiera dado fruto sin la fidelidad a una Causa, sin disciplina de Partido y sin una profunda lealtad a la Dinastía.

La lealtad que me habéis brindado como Rey ha sido base de la responsabilidad que me permite desde este puesto promover la libertad de nuestro pueblo.

Gracias a esta lealtad el Carlismo ha recorrido un largo camino para adquirir la

dinámica política actual. Gracias a una lealtad no de palabras, ni de momentos, ni de gestos; sino a una lealtad humilde, vivida intensamente con compromiso hemos hecho posible el Carlismo actual.

No es el Carlismo una postura nostálgica o la defensa de situaciones superadas, o el aislamiento en posiciones cómodas porque no son comprometidas. Ni la aceptación servil de un régimen, ni la abulia ante situaciones creadas o impuestas, ni la huida del campo de batalla para esperar tiempos más propicios. El Carlismo va hacia una Revolución que devuelva al hombre su libertad social. Que devuelva a la sociedad su soberanía. Porque no es libre quien está privado del derecho a participar en la vida de su municipio, de su región, de su nación. Ni es libre el trabajador que simplemente tiene derecho a vender su trabajo a la empresa sin tener poder en la misma. Ni es libre el hombre que ve negado su derecho más elemental de asociarse con otros hombres para promover su ideal.

Solamente con las libertades sociales puede el hombre ser realmente libre. Solamente con las libertades sociales puede existir una comunidad humana, es decir, una sociedad responsable de sí misma.

Por ello es de lamentar la actitud de algunos que abandonando la lucha secular, o aún peor, valiéndose de ella como pretexto, intentan desviar al Carlismo hacia derroteros que no son los suyos. O aquellos otros que forcejean para presentar factura de

uns servicios prestados, imponiendo criterios superados, hoy no válidos, y se sitúan en vísperas de traición.

Hoy, queridos carlistas andaluces, veo que mi esperanza no ha sido defraudada. Veo que el Partido Carlista, junto con otros partidos populares, ha sabido vivir esta lucha por la libertad con gran generosidad.

Es el compromiso con un Partido popular, es la lealtad auténticamente vivida por los carlistas andaluces lo que les ha llevado a esta lucha liberadora.

El Carlismo está cumpliendo en Andalucía su cometido al hacerse cargo de la grave problemática del pueblo andaluz y recorrer con él el camino de su liberación. Porque hoy como ayer, estáis defendiendo los mismos valores espirituales expresados en una lucha de conquista por las libertades del pueblo.

En este Acto de Quintillo que celebramos, es ocasión de renovar nuestro compromiso con la Causa que siempre defendió el Carlismo y que no es otra que la que defiende la Justicia y la Libertad.

Con todo afecto vuestro Rey

Francisco Javier

París a veintinueve de Abril de mil novecientos setenta y tres.

## MONTSERRAT: Por una Cataluña democrática

También el 29 de abril se celebró el Aplec carlista de Montserrat, que este año ha sido reflejo de la actuación decidida del Partido Carlista de Cataluña. La responsabilidad y la exigencia consciente de dar testimonio, fueron las constantes del día.

Desde el primer momento los carlistas apreciaron que las medidas represivas eran, a diferencia de otros años, de mayor envergadura. La presencia de la Guardia Civil —4 jefes y 2 autocares— y de numerosos elementos de la Brigada Social, no se limitaba a una actuación para casos extremos ni a un control ocular. Este año estaban en Montserrat para impedir toda manifestación pública. Iban, concretamente, a la detención de quien dirigiese la palabra al público asistente.

Esta situación tensa entre carlistas y representantes del orden franquista, fue rápidamente captada por los miles de visitantes de Montserrat que siguieron los acontecimientos con interés.

Momento antes de finalizar la misa de 12, fueron adheridos en casi todos los lugares visibles, unos carteles anunciadores del Acto Político y a continuación, a medida que el público abando-

naba el interior de la Basílica, se organizó una manifestación que, si debía ser silenciosa, la presencia de la Guardia Civil, la convirtió en ruidosa. Numerosas exclamaciones reivindicativas de derechos populares, ataques al régimen y adhesión a la Familia Borbón Parma, partieron de los manifestantes.

Fueron lanzadas numerosas hojas y octavillas: un mensaje de D. Javier a los carlistas de Cataluña, una declaración del Partido Carlista de Cataluña, propaganda anunciando el acto de Montejurra y una octavilla firmada por el G.A.C. bajo el lema « Todos contra la dictadura, por una Cataluña democrática ».

En el lugar del acto, la Guardia Civil, con el arma reglamentaria en la mano, rodeó el recinto, en actitud abiertamente represiva. La presencia de la policía cerca del lugar de los parlamentos, pudo ser evitada por el control que los carlistas realizaron. Con gran tensión se dio comienzo a la lectura de documentos y a la intervención de un carlista.

Al cabo de 25 minutos, finalizado el acto, se reanudaron los gritos, y lentamente se fue disolviendo la masa de carlistas.

## MANIFIESTO DEL PARTIDO CARLISTA DE CATALUÑA

Los carlistas nos volvemos a encontrar en Montserrat congregados alrededor de los que un día dieron sus vidas por un ideal de justicia. Desgraciadamente, si miramos nuestro contorno, podremos bien creer que aquel sacrificio fue estéril. ¿Dónde está la justicia? ¿Dónde está el respeto a las personas y a las comunidades? ¿No asistimos a una escalada de la represión de todos los derechos humanos? Desde los sucesos de Granada, diferentes obreros han sido muertos por las calles de las ciudades españolas. No hace muchos días, otro obrero fue matado en Barcelona, tiempos atrás ya, dos estudiantes habían sido gravemente heridos,

y sin llegar a estos extremos, sabemos todos que prisiones, multas, torturas, violencias de toda clase, hasta a los sacerdotes que predicán el evangelio, son nuestro pan de cada día, pan amasado con las lágrimas de un pueblo humillado, explotado y atropellado.

No podemos callar delante de tanta injusticia, delante de tanto dolor. Y por eso, el carlismo catalán, con el derecho que le da la sangre vertida por el país, llama a la protesta y a la acción.

Una minoría que gobierna la economía y manipula la política, que es movida por el afán de lucro, emplea todos los medios, incluso al mismo Estado, para someter al pueblo y utilizarlo para conseguir un do-

minio cada vez más intenso, cada vez más extenso. Queremos con estas palabras denunciar una situación terriblemente injusta que nos ahoga y al mismo tiempo espolear al pueblo catalán a la búsqueda de soluciones justas.

Queremos que el trabajador sea protagonista de su promoción humana y que en el seno de la empresa, comunidad de servicio, no tan solo consiga los medios necesarios para una vida digna, sino que también pueda desarrollar todas sus facultades. Queremos que el trabajador, dentro de unos sindicatos representativos, con todos los cargos elegidos por la base, participe, con los otros ciudadanos, en la planificación económica del país, patrimonio de todos y no tan

solo de unos privilegiados. Queremos que el fruto del trabajo no sea arrebatado de las manos de quien lo produce, para beneficio de unas cuantas personas. Queremos que la tarea política esté al alcance de todos y que la cultura no sea tampoco patrimonio de los poderosos. El Carlismo, que es pueblo, está y estará siempre al lado del pueblo trabajador.

Queremos para todos los hombres el reconocimiento de los derechos humanos, pero queremos un reconocimiento traducido en prácticas: libre asociación política, unidad de jurisdicciones judiciales, amnistía para los presos políticos, libertad para la Iglesia Católica y para las otras confesiones, como exige nuestra conciencia cristiana. Queremos enseñanza suficiente y gratuita para todo hombre, reforma eficaz de la Universidad y respeto a los padres en la elección de la escuela de sus hijos.

Reclamamos para Cataluña la autonomía dentro de la federación con los otros pueblos de España. No queremos un estatuto de privilegio ni una concesión del centralismo, sino el reconocimiento de nuestros derechos, y no solamente para nosotros, lo queremos para todos los pueblos de España. No somos separatistas, porque queremos estar unidos, pero cada cual con su personalidad y todos colaborando en el bien común. Aceptamos juntamente con las otras fuerzas democráticas, la reivindicación del Estatuto, pero sólo como un primer paso hacia la estructura federal de una España donde quepan todos y abierta hacia Europa.

Sabemos que no luchamos solos, que otras fuerzas democráticas y que otros hombres y mujeres de buena voluntad luchan también por los mismos fines de liberación del pueblo. A toda la oposición democrática saludamos desde Montserrat y les decimos que el Carlismo luchará siempre por una sociedad justa y libre, de plena participación, de promoción del hombre y las comunidades sociales.

No renunciamos a ninguno de nuestros ideales y nos sentimos fuertes porque sabemos que nuestra causa es justa. Los carlistas hemos de dar testimonio de nuestra reivindicación de justicia luchando unidos alrededor del Rey Javier, del Príncipe Carlos Hugo, de nuestra Dinastía.

Viva España Federal. Viva Cataluña Libre. Visca el Rey Javier.

## MENSAJE DEL REY JAVIER A LOS CARLISTAS CATALANES

La reunión carlista de Montserrat signi-

fica algo muy profundo: la respuesta del Carlismo a la situación catalana.

El pueblo catalán vive ahogado por unas estructuras que niegan su personalidad y libertad, que impiden a Cataluña ser ella misma, con su lengua, su tradición, su posible proyecto y, por encima de todo, ser con su pueblo responsable de su desarrollo económico, cultural y político.

El régimen actual despersonaliza a los pueblos al desconocer sus aspiraciones más profundas, al romper la solidaridad, base de su convivencia, y al fomentar entidades y grupos que los menosprecian y desconocen, entregándolos a una lógica materialista.

La solución a la problemática catalana no consiste en alcanzar su desarrollo dentro del capitalismo feudal del actual estado español, como tampoco sería solución una Cataluña autónoma capitalista, conservadora de los mismos vicios y defectos.

La solución de Cataluña, como la de cualquier pueblo de España, está en la promoción de sus respectivas comunidades en el sentido de responsabilidad y solidaridad configurando todos juntos su destino dentro de la federación española y europea.

La Revolución Social es camino de la personalidad de los pueblos con proyección universalista, discurriendo por conductos populares de participación y desarrollo cultural. Por eso la Revolución Social no se puede reconciliar con la Internacional Capitalista, que tiene por finalidad única la de someter los pueblos a la colonización económica con beneficios solamente materiales.

El régimen franquista intenta disgregar los movimientos populares y dividir la oposición incitando a los elementos conservadores a eliminar a los elementos más progresivos mediante la deformación caricaturizada de sus planteamientos. Por otro lado, intenta minar a los partidos populares fomentando en ellos un foralismo de poco alcance limitando así a sus miembros a una visión localista y parcial que les incapacita para la gran lucha universalista.

Esta es la nueva maniobra del régimen: enfrentar el fuero de la nación o de la región contra el fuero, del partido. Para nosotros, carlistas, el fuero del partido es la condición de una Revolución Social, económica y política que acoge el fuero nacional o regional como el cauce de promoción de todo el pueblo y nunca como refugio de sus clases privilegiadas.

Los Carlistas catalanes lo saben y lo vi-

ven. El Carlismo no es tan solo para los carlistas catalanes; es vía de promoción del pueblo catalán en su lucha revolucionaria junto a los otros pueblos de España y de Europa para configurar ella misma su destino.

Es una lucha que tiene una meta inmediata: Cataluña; pero su verdadera solución se encuentra a nivel federal español, europeo y universal.

Hoy, la influencia de los grandes poderes económicos invade todos los terrenos y se proyecta desde las estructuras mundiales.

Quien quiera realizar, como el Partido Carlista, una lucha liberadora del hombre y de los pueblos, ha de evitar previamente la propia alienación y por eso ha de anteponer su Causa, sus implicaciones, a un exclusivo bienestar material, y al máximo rendimiento económico y al confort que le ofrece la sociedad capitalista y burguesa.

El pueblo catalán, que tiene una personalidad tan rica y profunda, ha de ser capaz, por eso mismo, de empezar esta lucha revolucionaria. El pueblo catalán se solidariza con los pueblos que han escogido el mismo destino y ha de acudir a la llamada angustiosa de otros pueblos alienados por el poder de las oligarquías. Esta es la misión del Carlismo.

Os pido hoy, en Montserrat, que os reafirméis en este propósito.

Querria estar presente entre vosotros, lo estoy en el pensamiento. Sé que se puede contar siempre con la generosidad de los Carlistas catalanes.

¡Cuántas veces el Rey Alfonso Carlos y la Reina María de las Nieves recordaban la lealtad y valentía de sus catalanes! Yo también he podido comprobar el valor de vuestras esencias populares y espero de vosotros que en estos momentos tan esperanzadores sabréis entregaros cada uno de vosotros a la tarea de liberación del país y de reconstrucción de la sociedad.

Con todo el afecto de vuestro Rey,

JAVIER

París, a veinticinco de abril de mil novecientos setenta y tres.

## MONTEJURRA: La reunión de un Partido de masas

Montejurra 73 ha estado precedido de una expectación mayor a la de otros años. Varios factores influyeron en este interés: radicalización del Partido Carlista en su oposición activa al Régimen; declaraciones de don Carlos Hugo y doña Irene a la prensa holandesa en diciembre de 1972 y Enero de 1973; llamamiento al boicot de Montejurra por parte de la ultraderecha y,

por último, el clima de tensión y violencia que reinaba en España a raíz de los sucesos del 1 de mayo en Madrid. Por ello, en Montejurra había observadores de las principales fuerzas democráticas de la oposición, interesados por el desarrollo de los acontecimientos.

### AMENAZAS SIN RESULTADO

Todos sabían y el Gobierno el primero, que Montejurra 73 volvería a ser otra bofetada de amplia repercusión política. El

Partido Carlista ni siquiera pidió autorización para celebrar el acto, porque no necesitamos permiso para pregonar nuestra revolución. En las fechas anteriores al domingo 6 de mayo, el Gobernador Civil de

Navarra llamó a los dirigentes de la Hermandad del Vía Crucis de Montejurra, organizadora del acto religioso, para advertir que no iba a tolerar manifestaciones políticas ni alteraciones de orden público. Tam-

bién les pidió que desautorizaran la convocatoria política al acto de Montejurra que se había difundido ampliamente por toda España. Naturalmente, esta Hermandad no cayó en la trampa del Gobernador, ya que su responsabilidad se limita a la organización de un Vía Crucis por los que dieron sus vidas en las guerras carlistas.

Paralelamente, en Navarra y Guipúzcoa aparecieron unas octavillas fabricadas por la policía con la firma de « Excombatientes de requetés » y otras de la organización integrista Hermandad del Maestrazgo, solicitando el boicot para el acto de Montejurra. Ningún carlista hizo caso a tan aburridas y poco originales maniobras del Gobierno.

En la mañana del 6 de mayo, cerca de quince mil carlistas acudieron a la cita de Montejurra. Al pie del monte apareció la princesa doña Irene, con gran sorpresa para los policías mezclados entre el público. La princesa había cruzado el día anterior la frontera en uso de su derecho a presidir un acto político del pueblo carlista, sin temor a las amenazas o advertencias que pudiera recibir del Gobierno español. Ha sido un golpe político la presencia de doña Irene en Montejurra, corroborando su compromiso político con el pueblo español, a través del Carlismo. La maniobra de las falsas declaraciones difundidas en España en septiembre de 1972, por orden del ministro Oriol, no dieron resultado.

#### RECUERDO A LAS VICTIMAS DE LA REPRESION

Prueba de ello fue el recibimiento que tuvo la princesa en la cumbre de Montejurra, donde a duras penas le abrieron paso ante la avalancha de miles de carlistas. Una vez en la cumbre, y finalizado el acto religioso, comenzaron los discursos políticos. Tras la lectura de la declaración del Partido Carlista, hizo uso de la palabra doña Irene, con un discurso político lleno de apoyo y calor humano, frente a las cámaras de la televisión holandesa y norteamericana, y representantes de las agencias France Press, Reuter, UPI, agencias españolas y los diarios « Informaciones » y « La Gaceta del Norte ». Después de la intervención de doña Irene, otro orador leyó el mensaje de don Javier y, al final, se guardó un minuto de silencio y a petición de una voz espontánea se rezó una oración por los obreros muertos por la represión franquista. Durante todo este tiempo, la cumbre del Montejurra tronó con los gritos de Rey Javier - Libertad, Revolución, Carlos Hugo - Libertad.

Muchos rumores habían circulado por Pamplona la víspera del 6 de mayo sobre los propósitos de la policía para actuar en Estella. Lo cierto es que, por primera vez, las fuerzas acuarteladas en Estella aparecieron públicamente durante la tarde del domingo. Según nuestras noticias, más de 300 guardias civiles habían llegado a la vieja capital navarra procedentes de otras provincias y allí se encontraban, asimismo, los jefes de los Servicios de Información Militar y de la Guardia Civil de todo el país Vasco-Navarro, aparte de una nutrida representación de las plantillas de las Brigadas Sociales de Pamplona, Vitoria, San Sebastián y Bilbao. El ministro de la Gobernación quería aprovechar la ocasión de Montejurra para tener una posibilidad de reprimir y así salvar su prestigio ante los policías y militares que se le habían rebelado el 2 de mayo por las calles madrileñas.

#### ANTE UNA PROVOCACION

Ante esta situación, la postura política de los carlistas era clara: no se podía caer en la provocación. Los militantes del Partido Carlista eran conscientes de que, en la lucha por la liberación del pueblo español,

no se puede arriesgar un trabajo serio y continuo. En esta situación, los miles de carlistas reunidos durante la tarde del domingo en Estella, dieron una lección de autodisciplina y, en honor a la verdad, también hay que reconocer la seriedad que mostraron las fuerzas de la Guardia Civil, quizá por no dar gusto a su ministro Garicano a quien consideran un traidor. La hora larga de tensión que se vivió en la Plaza de los Fueros, fue la demostración de que allí estaban concentrados los miembros de un partido de masas.

#### TESTIMONIO DE UN ACTO

Montejurra 73 ha demostrado la fuerza política del carlismo, su clara definición ideológica y la firme organización de sus masas. El Gobierno lo ha visto y sus deseos de represión se han frenado por la imposibilidad material de encontrar responsables de lo que él considera un acto ilegal y subversivo. El protagonista de Montejurra 1973 fue el pueblo allí reunido para aclamar un mensaje de compromiso político y de adhesión a la familia Borbón Parma, a través de doña Irene. La prensa nacional cerró el paso a la información de Montejurra, pero esta información ha llegado a todos los españoles por otros cauces. También los medios informativos extranjeros han dado cuenta del mensaje carlista, fundamentalmente el espacio de 15 minutos ofrecido por la televisión holandesa el lunes día 7, las declaraciones de don Carlos a Radio Francia ese mismo día y el artículo aparecido en « Le Monde » el día 5.

Del eco solidario que despierta el programa carlista, es una prueba el telegrama enviado a la oficina del Partido en París por la C. G. T. (Confederación General de Trabajadores) de Francia:

« Podéis decir en Montejurra que estamos con vosotros, con vuestras iniciativas y nos unimos a vuestras reivindicaciones. »

#### DECLARACION DEL PARTIDO CARLISTA

##### LA LUCHA Y LA UNION DE LA OPOSICION

En la ya secular lucha del pueblo español para crear estructuras políticas que fueran garantía de las libertades de las personas, de las comunidades y de los pueblos, muchas circunstancias históricas enfrentaron a los movimientos populares españoles entre sí.

Hoy se advierte una conciencia colectiva en los movimientos de masas, creadora de una solidaridad que nunca había existido antes.

Hoy existe un diálogo en la oposición que hace posible el entendimiento de las fuerzas políticas, iniciándose la constitución de un frente democrático. Este diálogo debe estar inspirado por una mística que subordina criterios de grupos, elementos ideológicos de partido e intereses de clase a unos intereses comunes, que garanticen la democracia y permitan un futuro de controversia leal y constructiva.

Hasta este momento, en un orden estratégico de oposición, este frente democrático es un acuerdo entre estados mayores de grupos políticos respaldados por un gran consensus de las masas obreras y universitarias, que buscan un sistema de libertad y desalienación económica y social.

El Régimen tiene conciencia de esto. Conoce también la capacidad de convocatoria de que es portadora la oposición. Pero en

su planificación defensiva, el Régimen trama la no configuración de una oposición ordenada y unida ideológicamente. Más aún; utiliza la inercia de personajes que, erigidos en hipotéticos representantes de la democracia, plantean el eterno dilema de las incompatibilidades y exclusiones de grupos populares revolucionarios, que estos personajes definen y clasifican de antemano como « no demócratas ».

En esto reside gran parte de la fuerza que pueda tener el Régimen: El debilitamiento de la unión entre los grupos de la oposición, provocado por oportunistas de la política que quieren ser los únicos portavoces de ella.

Estos santones ocultan detrás de sus criterios de democracia formal un gran ingrediente de totalitarismo neocapitalista y pretenden ser los únicos autorizados para distribuir patentes de democracia. En el fondo se asemejan a los instalados, pero son irreconciliables con ellos por puros motivos de competencia. Son iguales pero marginados del poder de un Estado, que ellos mismos, si estuvieran detentándolo, impondrían.

Son ajenos a la lucha del pueblo, pero intentan utilizarlo para sus fines e incluso, tratan de servirse, también, cuando les conviene, de aquellos grupos populares a los que acusan de no ser democráticos.

En definitiva, son instrumentos del Régimen, se sirven de los valores de la oposición solamente en provecho de su ambición de poder personal y aceptan sin reparo debilitarla para respaldar el continuismo del Régimen franquista.

#### EL FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO

Hoy cuando las fuerzas de la oposición constituidas en un estado que se respalda en un aparente derecho y en una moral intangible, arrollan toda la libertad, para sostenerse en el poder,

Hoy cuando el dominio originado por las fuerzas económicas de unos pocos sobre la mayoría de un pueblo, conduce a la explotación del hombre por el hombre,

Hoy cuando los que protegidos por supuestos valores espirituales y respaldados por un orden impuesto a la fuerza, nos someten a una paz de muerte y de terror,

Hoy cuando el poder, persigue prevalecer mediante sangre, represión, torturas y violencia,

Hoy cuando la corrupción y el abuso campean a su antojo en una sociedad oprimida y dirigida,

Hoy cuando un pueblo que se encuentra marginado de la responsabilidad de crear su propio destino, es utilizado como pieza útil por un mundo capitalista que nos coloniza,

Hoy cuando a la sociedad se la intenta predestinar en un orden espiritual, en un orden económico y hasta en un orden político,

Hoy dentro de este « orden » no queda otra alternativa que la lucha para derrocar al Régimen de la forma que sea, aunque fuere únicamente por defensa propia y por restituir la dignidad y el respeto al pueblo,

Esta lucha está justificada y es legítima. La lucha se establece entre el pueblo y las fuerzas monopolistas. El combate convoca a todos los que están oprimidos. La lucha surge en todos los rincones, en todos los espacios.

Esta lucha exige la constitución de un

frente común de todas las fuerzas democráticas y revolucionarias.

EL FRENTE DEMOCRATICO surge y se forma para alcanzar los objetivos de la Revolución. Es necesario. Es inevitable.

EL FRENTE DEMOCRATICO es ya necesariamente frente de lucha revolucionaria.

Los hombres que luchan por la libertad,

Los pueblos oprimidos que hoy están colonizados por el estado centralista,

Las comunidades que sufren la pérdida de su personalidad por la ausencia de la libertad en todos los campos,

La clase trabajadora en su lucha contra la opresión y la explotación por parte de las oligarquías económicas,

Las fuerzas políticas que presentan la batalla al poder establecido, practicando la subversión porque están expulsados de la legalidad.

En suma, la incertidumbre del futuro, con la imposibilidad de participar en la construcción del mismo por la resistencia de un sistema establecido contra la voluntad de todo un pueblo, crea un nuevo frente: EL FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO.

EL FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO no es una entidad política ni una amalgama de ideales e intereses. Es la conciencia de un pueblo que se une para la lucha bajo el imperativo de la democracia y de la revolución. Es la consecuencia vital de una lucha que confluye hacia metas esperanzadoras de futuro.

#### PROGRAMA MINIMO DE LA OPOSICION EN LUCHA

La constitución del FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO pone de manifiesto la conciencia de quienes están comprometidos en la oposición, no son los grupos políticos los que representan la oposición. La oposición es el pueblo en lucha que se expresa y manifiesta en cualquier actividad de la vida, al ser atropellado por la dinámica ambiciosa del capitalismo y de la burguesía.

Si los grupos políticos marcan las etapas de lucha ideológica con la expresión de sus

proyectos políticos, son los movimientos de masas, los que por su fuerza reivindicativa y revolucionaria, marcan las líneas y la necesidad de la doctrina política.

Todo aquel, persona, grupos o comunidad, que en su lucha, en su testimonio, en su ideología, busque la práctica de la libertad y de la democracia frente al poder de la reacción franquista, es oposición. El enfrentamiento se produce inevitablemente. Por ello la unión en la oposición es necesaria. Aquí nadie excluye a nadie. Aquí solamente queda excluido aquel que se manifieste, actúe o se exprese frente al pueblo. Por principio democrático, todo el que defiende la libertad del pueblo está incorporado a la oposición.

El camino democrático, la alternativa democrática, presenta varias oposiciones políticas. Los que intentan imponer una única opción sin admitir la diversidad son los que rechazan la democracia y practican el totalitarismo.

Las opciones que hoy se presentan dentro de la alternativa democrática, aunque puedan ser contradictorias entre sí, no deben romper la unidad de la oposición.

En la dinámica de la lucha en la oposición, todos los que están incorporados al combate por la libertad, están comprometidos en mantener unos principios comunes que hagan posible esta lucha. En el transcurso de la actuación han quedado fijados por imperativo democrático estos principios esenciales:

1. — Liquidación del régimen franquista. Su ilegitimidad, su ejercicio antidemocrático, vulneran desde su origen todo principio de libertad y de derecho.

2. — Establecimiento de las normas imprescindibles que garanticen la libertad y los derechos de las personas, de las comunidades y de los pueblos en un orden político, económico, espiritual y social. Esta libertad lleva consigo la amnistía para todos los presos y exiliados políticos.

3. — Establecimiento de las reglas democráticas que hagan posible la participación de todos, sin discriminación, en la configuración de nuestro futuro.

Dentro del marco de estos principios y

reglas, el Partido Carlista, como grupo libre y de conciencia democrática, presenta su opción que es la consecución de un sistema de socialismo en libertad, mediante la Revolución Social que estructure la sociedad de acuerdo con los siguientes principios y objetivos:

1. — Que los pueblos que hoy configuran España puedan alcanzar a través de la igualdad de oportunidades, el derecho a su autodeterminación para la constitución de la federación de las Repúblicas Sociales.

2. — Que el sistema económico de autogestión efectuado por la propia sociedad, conduzca a la liberación de los medios de producción y del sistema productivo de manos de grupos o personas privadas, regulándose toda la economía a través de una planificación, elaborada por la sociedad en el ejercicio de su soberanía. El sindicato será el instrumento democrático propio del mundo productivo, para canalizar la orientación de la economía y vía de defensa de los intereses de los trabajadores.

3. — Que la libertad política no quede en manos de grupos de poder, que ejerciendo una democracia formal, impidan el libre ejercicio de participación de todos en un plano de absoluta igualdad.

4. — La garantía del poder popular que alcanzará la Revolución Social permanente está en la Dinastía a través del pacto con el Pueblo.

A la lucha en la oposición queremos incorporar, con nuestra ideología y nuestra personalidad política, todo el esfuerzo de un compromiso comunitario, que permita superar las dificultades creadas por los personalismos de los que están en la oposición.

El Partido Carlista incorporado al FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO, quiere hacer público su firme compromiso de luchar en la oposición, con la aportación de todas sus fuerzas para el derrocamiento del régimen, como medio para alcanzar la libertad del Pueblo y el establecimiento de estructuras reales y profundas de JUSTICIA Y LIBERTAD.

## Palabras de La Princesa Doña Irene

*Durante todo el año hemos vivido la misma lucha unidos en la misma esperanza y en la misma fe: La fe en nuestros esfuerzos cotidianos comunes, que nos hace adelantar en el camino hacia la liberación de España.*

*La fe en el éxito futuro del Carlismo depende de nuestra voluntad comunitaria. El futuro no es el resultado de la buena o mala suerte, sino del conjunto de voluntades que han colaborado en su preparación. Por eso, cada año tenemos más fe en el Carlismo,*

*porque vemos más capacidad creadora, más inventiva, mayor voluntad de cambio.*

*La Revolución Social que España y el mundo moderno necesitan y ansían, no es solamente la destrucción de un régimen injusto, de un sistema político totalitario, de unas estructuras económicas inaceptables. Es, sobre todo, la construcción de unas estructuras económicas, sociales y por supuesto políticas, nuevas.*

*En esta voluntad creadora reside la fuer-*

*zo de cualquier planteamiento revolucionario moderno. Hacer del trabajo la base de la promoción del hombre dentro de su empresa; hacer del partido el instrumento de compromiso humano con el futuro de su país; hacer del municipio o la región el cauce de participación del ciudadano en la administración de sus comunidades. Eso es hacer labor revolucionaria, eso es crear instrumentos al servicio de la capacidad creadora de libertad, porque en España es revolucionario devolver al hombre su dignidad*



y su derecho de autogobernar su propia sociedad.

*Pero esa revolución es constructiva y pacífica, porque busca la promoción de todos los hombres, mientras que es destructivo el planteamiento inmovilista que intenta mantener estructuras opresivas y alienantes.*

*De este modo, la fe en nuestros planteamientos es cada vez mayor y más exigente. Vemos cómo fuera de España ha nacido un ansia de encontrar soluciones humanas y comunitarias que rompa el aislamiento del hombre, proyecten su libertad sobre la comunidad y eviten que ésta aplaste la individualidad de cada uno.*

*Vemos, en fin, cómo hay cada día más carlistas conscientes de que solamente la cohesión interna del Partido y la unión con toda la oposición, son condición de futuro, condición de éxito y son el camino de concordia y unidad para todos los españoles.*

*A todos traigo un saludo muy afectuoso del Rey, de Carlos, de la Dinastía que, desde el destierro, están hoy, en estos momentos, unidos con el Carlismo, presentes en este acto como expresión del Pacto Pueblo-Dinastía. Traigo también el mensaje de fe y confianza en el éxito del Carlismo, cuya fuerza política, vigente y creadora, nos asegura un mañana de libertad. A esta lucha nos hemos comprometido todos los carlistas y estarán mañana comprometidos nuestros hijos. Porque creemos que la lucha por un mundo nuevo empieza con un planteamiento revolucionario y sigue en su dinámica toda la vida.*

*A todos deseo mucho ánimo y voluntad de trabajo en este año en la lucha de todos los días para que se realice nuestra esperanza.*

## Mensaje del Rey Don Javier al Pueblo Carlista

Con alegría celebramos hoy otro acto de Montejurra. Montejurra 1973. Con satisfacción os puedo de nuevo saludar a todos en esta cita. En este año transcurrido os he acompañado día a día en la marcha de nuestro Partido, íntimamente unidos Pueblo y Dinastía en un esfuerzo de perfeccionamiento interno y de asalto eficaz al campo de la batalla política. Puedo agradecer a Dios ver el fruto de toda una vida dedicada al Carlismo, consagrada a salvar su identidad revolucionaria, tan antigua y tan moderna a la vez. No hay mejor forma de servir a nuestro lema que alcanzando las metas de justicia y de libertad que proclamamos hoy.

No es el tiempo que pasa desde un Montejurra a otro y su posibilidad de celebrarlo

lo que importa. Importa lo que hemos realizado, lo que hemos trabajado y lo que hemos avanzado en la lucha política en el transcurso de este año.

No venimos a Montejurra a la celebración de una efeméride ni a un acto emotivo, ni religioso, ni político exclusivamente. Montejurra no es la expresión de una cita, ni de un contacto entre los hombres del Carlismo para después esperar a un nuevo año. Si aquí se viene, es fundamentalmente a presentar balance de nuestros trabajos, de nuestro testimonio, a rendir cuentas de lo que hemos realizado cada día. Rendir cuentas a nuestros muertos y a los que, carlistas o no, no pueden estar con nosotros porque están en cárceles, perseguidos, reprimidos, por haber dado testimonio de lucha.

Mientras el pueblo esté oprimido, mientras el dominio de grupos minoritarios sobre la mayoría persista además como medio de explotación, mientras no hayamos conseguido la liberación de España haciendo triunfar una Revolución Social, Económica y Política en la cual estamos comprometidos, mientras no hayamos desmontado las estructuras opresoras que asfixian cada vez más a los hombres y a los pueblos, este Montejurra debe ser más áspero, más difícil y más exigente. Porque si no fuese así sería señal evidente, por nuestra parte, de conformismo, de tolerancia y de debilidad. Sería una traición y una ofensa al pueblo que está sufriendo la opresión; una ofensa a su causa.

Hemos pasado de una etapa de expecta-

ción y de triunfalismo a una etapa de responsabilidad.

No creáis cuando os dicen que somos menos los que subimos a Montejurra cada año. Hoy todos los que subimos somos hombres comprometidos porque es más difícil y arriesgado estar aquí. Hoy están los que deben estar.

No sabemos si el próximo año se podrá celebrar el Acto de Montejurra. Pero de lo que sí estamos seguros es que de aquí a entonces nuestro propósito es incrementar la lucha por la causa de la Libertad y de la Justicia y, si el régimen subsiste, aunque seamos más perseguidos, le fustigaremos hasta que desaparezca en la lucha que mantenemos contra él todos los que estamos comprometidos en esta misma Causa.

La alegría que sentimos todos al encontrarnos en Montejurra es fruto de esta vivencia nueva y solidaria de los pueblos de España que, a través de sus partidos populares, logran el descubrimiento de que no sólo es posible la lucha contra la opresión, sino la posibilidad de construir una sociedad libre que les devuelva su personalidad y los haga más solidarios de los pueblos del mundo.

Nuestra lucha tiene un carácter clarísimo de desarrollo de la personalidad y de la cultura de un pueblo a través de la responsabilidad asumida por él en la construcción de su destino.

Esta construcción es una revolución de estructuras porque las capitalistas condenan a la sociedad a un antagonismo entre los que tienen la iniciativa y los que están reducidos a la pasividad. La condenan a la ley suprema del interés, desconocedora no sólo de las aspiraciones espirituales sino del ser mismo de los hombres y de las comunidades.

Nuestra lucha tiene, por tanto, también un carácter universalista. Porque las estructuras capitalistas de la sociedad actual no existen sólo en España. En España impera con mayor brutalidad porque opera el sistema sin el contrapeso de ningún control popular y está al servicio de los poderes económicos supranacionales colonizadores tanto de los medios de comunicación como de los partidos o de los estados mismos, creando una mentalidad de resignación o de desesperación en la base.

Ahora mismo la creación de entidades supranacionales, en sí deseables, como la Comunidad Europea, tiende a obedecer, ante todo a esta ley: la ley del más fuerte.

Por ello la lucha ha de tener un carácter universalista. Frente a la confederación supranacional de los intereses económicos tenemos que construir una federación de los pueblos. Sobre la base, no del interés egoísta, sino de una solidaridad humana, será posible una sociedad nueva. Por ello desde hoy planteamos este cambio revolucionario que se traduce en estructuras que conduzcan a la sociedad hacia un autogobierno social, económico y político.

Es, por tanto, a estas alturas cuando hay que llevar una lucha que sustituya a esa pasividad de la base por la voluntad popular de responsabilidad y creación, que sustituya el interés egoísta por una gran solidaridad, por un amor mutuo, tan conforme a la vivencia de una religión de amor que es inspiradora de nuestra civilización y, para muchos, nuestra convicción más profunda.

La batalla es cada vez más dura. Debemos avanzar más en nuestros trabajos y en nuestra organización.

Yo, aunque lejos de España y de vosotros, estoy inmerso en la lucha vuestra, que es

la mía. Aunque ya restablecido del accidente que sufrí el pasado año, quiero seguir dejando el gobierno del Carlismo a mi hijo Carlos. Será mi representante, mientras yo no pueda hacerlo, para la formulación del Pacto con vosotros, pueblo carlista, y para ejercer el gobierno del Partido.

Os felicito a todos por vuestro inmenso esfuerzo, que habéis realizado al lado de mi hijo el Príncipe, para devolver al Partido su misión.

Quiero también, a través de estas palabras, saludar a los que son nuestros hermanos en la lucha para construir esta nueva sociedad. Que vean que a través de esta hermandad carlista son bienvenidos.

Con todo afecto,

FRANCISCO JAVIER

Valcarlos a seis de mayo de mil novecientos setenta y tres.

Reproducimos el artículo aparecido en « LE MONDE » pág. 6, el 5 de mayo de 1973:

## CARLISMO Y SOCIALISMO

por el príncipe Carlos Hugo de Borbón Parma

La reunión anual de carlistas tendrá lugar el domingo 6 de mayo en Montejurra, Navarra. Con este motivo, la oficina del Partido Carlista español en París ha publicado un manifiesto en el que reclama « los derechos de la libertad política, libertad sindical, de asociación, de huelga, y el derecho al trabajo » para el pueblo español. Denuncia « la situación de opresión del régimen franquista y preconiza " la lucha solidaria " de toda la oposición » para obtener « la Revolución Social por la justicia y la libertad ». El manifiesto recuerda de nuevo la doctrina social del carlismo: una sola clase, la del trabajo y que los medios de producción deben pertenecer a toda la comunidad ».

El príncipe Carlos Hugo de Borbón Parma, nos ha dirigido el siguiente texto:

### « EL PARTIDO CARLISTA SE SITUA EN LA OPOSICION RADICAL AL REGIMEN FRANQUISTA »

No hay que buscar las razones determinantes de esta oposición en la expulsión del territorio español de mi familia y de mí mismo, sino en una elección política que dirige la misma ideología del Partido.

El partido carlista es un viejo partido popular, un viejo partido de masas, cuya existencia política está favorecida por la presencia de una dinastía comprometida ideológicamente y que ve su justificación en la defensa de las libertades populares.

El contenido político del partido en sus comienzos tenía sobre todo una esencia religiosa y foral; el foralismo se podría definir como la búsqueda de una libertad colectiva en oposición al liberalismo burgués y capitalista de la España del siglo XIX.

Si el carlismo ha aparecido a menudo en el curso de su historia al lado de fuerzas cuya actitud política y composición sociológica eran opuestas a las suyas, es por causa de sus fracasos militares, y de la imposibilidad que ellos originaron para que se forjara un instrumento de análisis político capaz de expresar su aspiración libertaria.

Sin embargo, hoy las estructuras democráticas, la composición sociológica y el espíritu del carlismo, le convierten en un moderno partido de masas.

Lo que él reprocha al régimen actual es el hecho de ser políticamente un régimen fascista y económicamente un régimen fundamentalmente capitalista.

También se propone construir con las otras fuerzas populares de la oposición una sociedad socialista pluralista, que tome a su cargo la aspiración popular, la autogestión. Nuestra concepción de la autogestión no se limita a la empresa, se extiende al conjunto de la sociedad. El autogobierno es un fin al que debe tender toda sociedad verdaderamente democrática.

El Carlismo piensa que una monarquía socialista podría garantizar un Gobierno de estas características; pero en definitiva, sólo la voluntad del pueblo español expresada por sus fuerzas militantes podrá determinar la forma de régimen que tiene que venir.

Los partidos clandestinos se ponen de acuerdo en estimar que lo anterior a la autogestión es la restitución al país de sus libertades políticas, sindicales y regionales para que los partidos, los sindicatos y las regiones, puedan construir juntos una España popular y democrática; para que juntos creen con un sentimiento igual de responsabilidad, primero las asambleas constituyentes, a continuación las legislativas. Pero hay que impedir que el juego democrático sea falseado o recuperado por las gigantescas fuerzas económicas que monopolizan todos los medios de producción y comunicación en España.

Por todo ello contemplamos una revolución que cambie a la vez las estructuras mentales, sociales y económicas de nuestro país.

Cambiar para nosotros, significa destruir construyendo, es edificar la alianza de todas las fuerzas de la oposición socialista para terminar con el monopolio del partido único.

Es proponer la socialización progresiva de los medios de producción para liquidar el capitalismo opresor que conoce la España contemporánea.

Es expresar una voluntad revolucionaria para liquidar la alienación y la pasividad engendradas por la ausencia de toda libertad política.

Nuestro combate se desarrolla en dos frentes. En primer lugar en el seno mismo de fuerzas populares como la nuestra, con la práctica de una democracia interna muy activa: así, el partido organiza asambleas populares, locales y regionales, en las que son elegidos los militantes que en el congreso nacional anual discuten la línea política del partido. En el otro frente, el partido manifiesta su oposición al régimen a través de una presencia y una « Pedagogía » política constantes en todos los medios, particularmente en el mundo obrero y estudiantil.

El régimen no ejerce sólo contra nosotros la amenaza y la represión, sino que se esfuerza en intoxicar la opinión, amalgamando las manifestaciones de la verdadera oposición con las que él organiza hábilmente con ayuda de los hombres que están a su lado, que critican algunos de sus abusos pero no su fundamento.

Sólo existe una corriente lúcida y combativa donde se sitúan los « grandes partidos en la sombra » como el nuestro, que ya es vencedora en la medida en que el pueblo español empieza, a través de ellos, a ser protagonista de su propio destino.